



Mejora la experiencia de toma de muestra de tus hijos en el laboratorio

Toda situación relacionada con los profesionales de la salud implica una experiencia nueva para un niño, que seguramente se repetirá a lo largo de su vida. Por eso, es necesario lograr que, una primera vez y las subsecuentes, su hijo se sienta **protegido, seguro** y que la **experiencia sea positiva**.

Es muy importante **preparar** a los niños **antes** de la extracción de sangre y **disminuir sus temores**. La preparación previa del pequeño evitará el miedo generado ante las agujas.

Los métodos recomendados para lograrlo dependerán de la edad y la personalidad de los pequeños.

En general a los **niños pequeños** la información debe darse poco antes de la realización de la prueba.

A menores de 2 años:

•Permanecer siempre junto a él, o bien darle algún objeto o juguete que le dé seguridad. En esta edad la tranquilidad y la colaboración de los padres durante el proceso es fundamental, porque al niño hay que sostenerlo. No sólo para la contención afectiva, sino también para facilitar la toma de muestra.



Entre los siete y los doce años:

La información sobre las pruebas médicas debe ser más detallada. Si el niño sabe de qué se trata, es probable que se sienta menos preocupado por lo que va a suceder.

•Es conveniente relacionar la información con situaciones que le sean familiares. Ej: Es un pequeño piquete, se sentirá como un pellizco. Es indispensable que el brazo permanezca quieto durante la extracción, para que el proceso sea rápido.



Entre los dos y los seis años:

•Sugerimos jugar con su niño (a) a ser médicos o enfermeros, tomando un muñeco para hacerle una punción y poner un algodón o una curita.

•En esta edad es necesario explicarle que el estudio es necesario para cuidar su salud y que su médico es quien lo solicita. Lo más importante es que sepa que no es consecuencia de su comportamiento.

•Es importante pedirle que colabore escuchando y haciendo lo que se le pida como extender el brazo, abrir muy grande la boca, permitir que se revise la nariz ó colocar una bolsita para recolectar la orina, etc.



¡Laboratorios
Guillén
Cuida de tus
pequeños!





A partir de los doce años:

- Cuando le tomen la muestra, su hijo pasará por periodos de ambivalencia, necesita ser tratado como adulto, pero también requerirá de apoyo, cariño y seguridad.
- Es importante hablar con él de la importancia de realizarse los estudios que su médico solicita.



Otros consejos:

- Evitar el engaño y demostrar preocupación o nerviosismo porque su niño va a recibir un piquete. Esta práctica es de rutina durante la vida de cualquier persona, sana o enferma.
- Hágle saber que es normal que no le guste que le saquen sangre o que lo piquen. Es bueno dejar que el niño pueda expresar cómo se siente. También es buena idea decirle al niño que el “trabajo más importante” es que permanezca quieto y tranquilo durante el procedimiento y que la razón más importante es su salud.



Después de la toma de muestra es importante:

- Reconocer su esfuerzo y valentía por la realización de la prueba.
- Premiarlo con algo que le guste (especialmente si es pequeño). En el laboratorio premiaremos su valentía con un pequeño detalle.
- Hablar con él cuando se sienta mejor y comentar que algunas veces para el cuidado de su salud se requiere acudir al laboratorio.



La preparación previa del pequeño evitará el miedo generado ante las agujas.

